



¡A jugar pelota!

Para explorar y aprender, el niño tiene que moverse. Los juegos con pelotas lo animan a moverse y les ayudan a fortalecer los músculos y aprender a controlarlos; fomentan la coordinación de la vista con las manos; y le dan toda clase de ideas sobre el movimiento, los tamaños y las formas, para que ponga a prueba toda una serie de conceptos nuevos.

- Para el bebé, busque pelotas de tela suave con tiritas que el niño pueda agarrar y sujetar. (Asegúrese de que no haya nada que el bebé pueda tragarse o con lo que pueda atragantarse).
- Dele al niño pelotas de muchos tamaños, colores y texturas diferentes. Algunas pelotas las puede designar como pelotas para usar adentro y otras son exclusivamente para uso al aire libre.
- Para el niño, cualquier objeto redondo, sea una naranja, un tomate, un melón, un par de calcetines enrollado, o un adorno navideño podría tener el aspecto de una pelota que se puede rodar, rebotar o tirar. También tratará de usar otros objetos para ver si funcionan como pelotas. Podría dejar caer un bloque para ver si rebota o tirará un peluche para observar cómo vuela por el aire. Fije los límites que correspondan y mantenga a la mano pelotas suaves para cambiarlas por objetos que puedan ser peligrosos si se tiran.
- El niño se divertirá jugando con usted a rodar la pelota del uno al otro. Siéntense en el suelo mirándose uno al otro y hagan rodar la pelota para acá y para allá. Pueden variar el juego haciendo rodar la pelota más rápida o más lentamente, y también sentándose más cerca o más lejos. Describa qué está pasando mientras juegan: *Estamos haciendo rodar la pelota. Yo la tengo y te la hago rodar a ti.* Anime al niño a decirle a usted cuándo él le rueda la pelota a usted. También puede usar un conteo: *A la una, a las dos, a las tres. Ahí va la pelota.* O pueden cantar algo mientras juegan.

- Anime al niño a combinar las pelotas con otros objetos.
 - Las pelotas colocadas en cuencos ruedan y ruedan en círculos y se pueden revolver con cucharas de madera o se pueden recoger con las cucharas.
 - Las pelotas en cuencos o cubos se pueden verter en otros recipientes.
 - Los recipientes con tapa pueden producir ruidos interesantes cuando se les agita con las pelotas adentro. (Asegúrese de que las tapas queden bien puestas y que el niño no las pueda abrir, si usa pelotas con un diámetro de menos de 1¼ de pulgada).
 - Si se pone a rodar una pelota para que se estrelle contra una torre de bloques u algún otro objeto vertical, este se puede desplomar. (Las botellas plásticas de un litro son bolos ideales para un boliche casero).
 - La mayoría de las pelotas flotan. Si se les sujeta sumergidas y se sueltan, saldrán disparadas salpicando agua. Dele al niño muchas oportunidades para hacer este tipo de descubrimientos.
- Dele al niño la oportunidad de hacer pelotas. Puede darle plastilina, masa para hacer galletas o pan, o cinta pegante de enmascarar.
- Imprímale velocidad a los juegos con pelotas usando superficies inclinadas. Trate de hacer rodar pelotas pequeñas hacia abajo (¡o hacia arriba!) en una lámina para hornear galletas o sobre la tabla para cortar verduras. Fíjese si el niño tiene otras ideas que usen el concepto de rampas, como por ejemplo el rodadero en el parque o uno de los cojines del sofá recostado contra el mueble.
- Permítale al niño hacer caminos con la pelota en una lámina para hornear galletas que haya preparado con harina o haciendo rodar la pelota en un charco de agua.

- Mientras el niño observa, haga rodar la pelota debajo de un asiento o sofá. Observe si el niño puede descifrar dónde terminó la pelota y si puede idear la manera de recuperarla.
- Cuando el niño mayorcito ha aprendido a subir y bajar las escaleras sin riesgos, permítale observar cómo pelotas de diferentes tipos ruedan o rebotan bajando las escaleras. Recupérenlas juntos, suban las escaleras y dele al niño la oportunidad de hacerlas rodar solo.